



TRES ESPACIOS, TRES LUGARES, TRES PLAZAS

La apropiación del espacio público

TRES ESPACIOS, TRES LUGARES, TRES PLAZAS

La apropiación del espacio público

Tesina del curso optativo La sociedad la arquitectura y el cambio
Propuesta Académica del Viaje de Estudios Gen. 06
Facultad de Arquitectura - Universidad de la República
Estudiante: Virginia Pereyra
Docente: Dra. Adriana Barreiro
Octubre de 2014

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
1.0 DE LA CONQUISTA DEL TERRITORIO A LA CONCEPCIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO	12
Ideas y conceptos	12
Generación de espacio público.....	22
2.0 PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN Ciudad de <i>México</i>	28
2.1_Generación del espacio	31
2.2_ Formato físico	33
2.3_ Formato escalar	35
2.4_ Registro histórico-social en relación a la apropiación	35
2.5_ Situación actual.....	41
3.0 PLAZA TIANANMEN -天安門廣場, <i>Beijing</i>	44
3.1_ Generación del espacio	44
3.2_ Formato físico	48
3.3_ Formato escalar	48
3.4_ Registro histórico-social en relación a la apropiación	49
3.5_ Situación actual.....	56
4.0 PLAZA DURBAR, <i>Katmandú</i>	60
4.1_ Generación del espacio	60
4.2_ Formato físico	61

4.3_ Formato escalar.....	65
4.4_ Registro histórico-social en relación a la apropiación	65
4.5_ Situación actual	68
5.0 REFLEXIONES Y CONCLUSIONES	72
5.1_ Los espacios del Estado vs. pueblo	76
5.2_ El espacio del Estado y del pueblo.....	78
CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS	82
BIBLIOGRAFÍA.....	84

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo surge a partir del curso opcional realizado en el marco de la curricularización del Viaje de Estudios de la Facultad de Arquitectura, Universidad de la República, generación 2006.

Para el desarrollo del trabajo se entiende importante estudiar y observar cómo diferentes sociedades y diferentes culturas, consideradas en relación a sus ciudades, se apropian y relacionan con el espacio público. También consideramos corresponde, aunque tímidamente podamos hacerlo, indagar respecto a si estos modos de apropiación han variado, o no, en el tiempo y la relación que los mismos mantienen con distintos momentos históricos.

La motivación en la temática seleccionada parte de la inquietud por investigar cómo se apropian sus actores, los ciudadanos, del espacio público, así como evidenciar si este espacio planificado y gestionado por el Estado tiene el uso y la apropiación para los cuales fue pensado, y cómo intervienen o no algunos factores culturales y sociales, como la religión o la política, en la apropiación.

Tomar en cuenta estos elementos delimita estrategias para el desarrollo del trabajo que, necesariamente, involucren no solo aspectos asociados con la observación, realizada con las características de fugacidad propias de un viaje, sino también con el ver la evolución de estos elementos al discurrir del tiempo.

En lo que atañe a las estrategias metodológicas asociadas al desarrollo del trabajo, cabe señalar que las mismas contemplan, además de la propia observación en viaje a la cual ya refiriéramos, la combinación en el acceso a información y datos provenientes de distinta fuente. Es de destacarse la revisión bibliográfica realizada tanto al inicio del trabajo –de cara a la delimitación de las temáticas a ser abordadas– como, en las etapas subsecuentes, conforme nos adentrábamos en el análisis de ciertas aristas en particular, tanto en viaje como, de cara a la producción de esta tesina, con posterioridad a que el mismo finalizara.

La revisión de bibliografía presupuso el acceso a fuentes de primera línea (libros, capítulos, textos) como a fuentes secundarias (informes que recopilan datos secuenciados en el tiempo) y también a materiales de distinta índole disponibilizados en portales informáticos.

Una vez completáramos la realización de un análisis primario y la producción del trabajo requerido en el marco del curso opcional sobre el que la producción de esta tesina se asienta, tuvimos oportunidad de nutrir el informe realizado a partir de nueva bibliografía y, muy especialmente, dadas las sugerencias que nos fueran dadas en el transcurso de una entrevista mantenida con un informante calificado. La selección o determinación de a quién realizar la consulta estuvo guiada por un criterio esencialmente académico, pautado además por el rol que el entrevistado desempeña como docente de la institución en la que este trabajo se lleva adelante. La pauta de entrevista fue de corte

semiestructurado, asentándose sobre un cúmulo de preguntas prefiguradas y otorgándosele al entrevistado todos los grados de libertad como para que ahondara en aspectos cardinales respecto a la apropiación y uso de los espacios públicos en cuestión. Finalmente, entendemos oportuno mencionar que el texto preexistente se vio enriquecido a partir de la incorporación de ángulos de análisis y de la bibliografía que emergieran tanto de la entrevista como de las lecturas complementarias.

La propuesta de trabajo

Uno de los aspectos más importantes para el desarrollo del trabajo es la relación de estos espacios con los que tal vez pudiera considerarse son sus principales actores: el Estado¹ y el pueblo².

En muchas ocasiones, el espacio público, se convierte en el soporte de la lucha por la apropiación entre el estado y el pueblo.

7

Para la realización del trabajo se seleccionan tres plazas, habiendo optado por escoger lugares cuyo origen es anterior al siglo XVIII. Ello nos permite, además, rever las condiciones físicas y la apropiación de las mismas en una época pasada para luego analizarlas en relación a la actualidad.

Asimismo, después de contextualizar y analizar cada una de las plazas seleccionadas, procedemos a categorizar los lugares estudiados, generando dos categorías que se encuentran estrechamente vinculadas con sus principales actores. Las

¹ **Estado:** noción con valor a nivel político que sirve para presentar una modalidad de organización de tipo soberana y coercitiva con alcance social. El Estado aglutina a todas las instituciones que poseen la autoridad y la potestad para regular y controlar el funcionamiento de una comunidad dentro de una superficie concreta a través de leyes que dictan dichas instituciones y responden a una determinada ideología política.

En <http://definicion.de/estado/> consultado el 28 de marzo de 2014.

² **Pueblo:** la palabra proviene del término latino *populus* y permite hacer referencia a los habitantes de una cierta región. El pueblo es el conjunto de los habitantes de una región, nación o país. Estas personas constituyen una comunidad gracias a que comparten una cultura similar.

En <http://definicion.de/pueblo/> consultado el 28 de marzo de 2014.

definimos como los espacios donde el Estado y el pueblo permanecen en un forcejeo constante por la apropiación del espacio público, y los espacios en los cuales el Estado y el pueblo conviven en la apropiación de éstos a lo largo del tiempo.

Estas categorías nos permiten, además, expresar similitudes en la apropiación tanto a lo largo de la historia como en el presente.



Plaza de la Constitución
Ciudad de México
México



Plaza Tiananmen
Beijing
China

Plaza Durbar
Katmandú
Nepal

1.0 DE LA CONQUISTA DEL TERRITORIO A LA CONCEPCIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO

Ideas y conceptos

Dado que este trabajo se centra en la relación entre el espacio público y el hombre en determinados periodos de la historia, hemos decidido introducirnos al tema desde una visión más general y conceptual, referida a cómo se relacionan desde una época primitiva el territorio y el hombre. Para ello hacemos referencia a algunas ideas planteadas por Francesco Careri en su libro titulado *“Walkscapes, El andar como práctica estética”*.

Según el autor *“A través del andar el hombre empezó a construir el paisaje natural que lo rodeaba, y a través del andar se han conformado en nuestro siglo las categorías con las cuales interpretamos los paisajes urbanos que nos rodean”*³

Hoy en día es ampliamente aceptado que la acción de atravesar, o de recorrer el espacio, y más aún el ir a por la conquista de nuevos territorios, en la historia, nace de la necesidad natural del ser humano de moverse con el fin de encontrar alimentos indispensables para la propia supervivencia. De esta manera el andar era una acción, aprendida durante los primeros meses de vida, que, según Careri, se convertiría luego en un acto que dejaba de ser consciente para pasar a ser inconsciente, automático. Lo

³ Careri, Francesco. *Walkscapes, El andar como práctica estética*. Gustavo Gil Editorial, Barcelona, 2013.

cierto es que, de acuerdo al autor, una vez satisfechas estas necesidades o exigencias primarias, el hecho de andar se convirtió en una acción simbólica que permitió que el hombre habitara el mundo. A través del andar el hombre empezó a construir el paisaje natural que lo rodeaba. Y a través del andar se han conformado a lo largo de la historia las categorías con las cuales interpretamos hoy los paisajes urbanos que nos rodean.

Podemos pensar el recorrido entonces, consecuencia del andar, como la primera acción que permite al hombre conocer y, a partir de ello, organizar el territorio.

Es así que, a partir de este acto tan simple, se viabilizó el desarrollo de las más importantes relaciones que el hombre ha establecido con el territorio.

Careri define, asimismo, dos maneras de habitar el territorio que se relacionan con dos modos diferentes de concebir la arquitectura: una arquitectura entendida como construcción física del espacio y de la forma, y una arquitectura entendida como percepción y construcción simbólica del espacio.

Al intentar analizar la relación entre el hombre y el territorio, o el espacio en este caso, creemos importante tener presente estos dos modos de relación entre ambos: uno que responde a cuestiones físicas del espacio, y otro que responde a cuestiones perceptivas y simbólicas que pueden darse en ese espacio.

Según plantea el mismo autor, en determinado momento de la historia el uso dado al espacio por el hombre pasó de...”*un uso*

meramente utilitario, ligado tan solo a la supervivencia alimentaria, a la atribución al espacio físico de unos significados místicos y sagrados. Se pasó de un espacio cuantitativo a uno cualitativo, mediante el relleno del vacío circundante por medio de cierta cantidad de llenos que servían para orientarse... El acto de andar, si bien no constituye una construcción física de un espacio, implica una transformación del lugar y de sus significados. Solo la presencia física del hombre en un espacio no cartografiado, así como la variación de las percepciones que recibe del mismo cuando lo atraviesa, constituyen ya formas de transformación del paisaje que, aunque no dejan señales tangibles, modifican culturalmente el significado del espacio y, en consecuencia, el espacio en sí mismo".⁴

El análisis realizado por el autor, en el que se plantea la relación entre el territorio y el hombre y cómo condiciona el hombre al territorio, nos aporta en tanto echa luz en relación a los planos en que se ven involucrados el hombre y el espacio público. Así, el hombre se convierte en un factor determinante para la construcción simbólica y social del espacio, más allá de cuanto puedan influir en dicha construcción, las características físicas del propio espacio. Podemos decir entonces que es el hombre, mediante su andar, quien principalmente define la apropiación del espacio. Podemos decir también que el andar toma en las fases más recientes de nuestra historia nuevas modalidades: hoy día se circula por el

⁴ Careri, Francesco. *Walkscapes, El andar como práctica estética*. Gustavo Gil Editorial, Barcelona, 2013.

territorio de formas que antes hubieran sido impensadas. Tecnología mediante, avances científicos mediante, apropiación de nuevas maneras e incorporación de nuevos hábitos (andar, viajar, transitar, a otros ritmos y con otras frecuencias).

Por otra parte, al hablar de territorio y de espacio podemos introducir también el concepto de urbanismo, que hace referencia al conjunto de conocimientos y prácticas aplicadas a la planificación y desarrollo de los núcleos urbanos, y que como disciplina se encarga del estudio de los asentamientos humanos con el fin de planificar e intervenir dichos espacios intentando, entre otras cosas, mejorar la calidad de vida de sus habitantes.⁵

Para Aristóteles, los principios de urbanización pasaban por edificar ciudades en las que los hombres se sintieran seguros y felices. Para ello, el urbanismo debería ser concebido no solo desde lo técnico, sino también desde lo artístico.⁶

La contemplación por parte del urbanismo de ambos componentes tuvo lugar durante la Edad Media y el Renacimiento, cuando las bellas artes influían en la construcción de ciudades, y cuando además las plazas eran realizadas en acuerdo y sintonía con edificios públicos adyacentes. En el siglo XX, las cuestiones

⁵ Fuentes Pérez, María Jesús. *Diccionario de historia urbana y urbanismo: el lenguaje de la ciudad en el tiempo*. Universidad Carlos III, Madrid 1999.

⁶ Sitte, Camilo. *Construcción de ciudades según principios artísticos*. Gustavo Gil Editorial, Barcelona 1980.

urbanas pasaron a ser consideradas casi exclusivamente desde lo técnico, contribuyendo a resolver solo una parte del problema, conforme el planteamiento de Aristóteles.

La significación y concepción de las plazas abiertas en medio de la ciudad fueron modificándose a lo largo del tiempo. Estos lugares que, creados en sus inicios para el uso diario y para que en ellos tuvieran lugar grandes fiestas, pasaron luego a ser espacios con los cuales dotar de aire y luz a las ciudades, interrumpiendo la monotonía de la trama urbana o resaltando mediante el vacío algún edificio monumental y su arquitectura.

Analizando, entonces, el urbanismo podemos visualizar que, tal como lo plantea Gehl en su libro *“La humanización del Espacio Urbano”*, este ha atravesado varias etapas a lo largo de la historia. El autor plantea que el urbanismo profesional, tal como lo conocemos hoy, tiene sus orígenes históricos en el Renacimiento, antes del cual las ciudades no fueron planificadas en su sentido literal, sino que eran levantadas donde existía una necesidad de ellas y eran configuradas por sus habitantes en un proceso directo de construcción urbana. La ciudad no era un objeto diseñado en sí mismo, sino una herramienta modelada por el uso, y el resultado de este proceso, basado en una multitud de experiencias acumuladas, era la generación de unos espacios urbanos que incluso hoy en día ofrecen condiciones extraordinariamente buenas para la vida en el espacio público.

Además Gehl plantea que el primer cambio en la concepción del urbanismo tuvo lugar durante el Renacimiento, y está relacionado

directamente con la transición de las ciudades de crecimiento espontáneo a las ciudades planificadas.

La ciudad dejó de ser una herramienta y se convirtió, en gran medida, en una obra de arte, concebida, percibida y realizada como un todo. Las áreas entre los edificios y las funciones que ellas albergaban dejaron de ser los principales focos de interés y pasaron a tener prioridad los efectos espaciales, los edificios y los artistas que les habían dado forma.

El segundo desarrollo importante en la disciplina del urbanismo se produjo en torno a 1930 a partir del *funcionalismo*. Bajo dicha concepción los aspectos físico-funcionales de las ciudades y los edificios se desarrollaron como una dimensión del proyecto, independiente y complementaria de la estética.

Las bases del funcionalismo fueron primordialmente los conocimientos médicos que se habían desarrollado durante el siglo XIX y las primeras décadas del XX. Estos nuevos conocimientos médicos constituyeron el fundamento de diversos criterios para una arquitectura saludable y fisiológicamente adecuada. Asimismo el funcionalismo tenía como premisa básica el entender cómo las cosas funcionan, así como el estructural funcionalismo pretendía además ahondar en la comprensión de cómo las mismas se dan a través de determinadas estructuras. Se trata por lo tanto de una ideología claramente orientada a los aspectos físicos y materiales, y que le resta importancia a los aspectos antropológicos y sociales a la hora de considerar el diseño de edificios y espacios públicos.

De hecho, al pensar en el diseño de espacios públicos, bien podemos decir que, por ejemplo, el que un espacio libre ubicado en

el interior de una ciudad evolucione hasta transformarse en una plaza, conlleva una evolución. Desde el punto de vista artístico, un pedazo de terreno vacío no es aún una plaza: falta en él la significación y el carácter de dicho espacio.

En este sentido Camilo Sitte subraya que mientras la ciudad medieval, con su diseño y sus dimensiones, congregaba personas y acontecimientos en calles y plazas, y fomentaba la circulación peatonal y las estancias en el exterior, los proyectos de edificación funcionalista hacían exactamente lo contrario.

Así, no solo las condicionantes técnicas y funcionales son suficientes para crear o analizar un espacio público, sino que las condicionantes históricas, sociales y simbólicas también juegan un papel importante en su definición. Podemos decir que *“en toda ciudad hay lugares especiales que han llegado a simbolizar esa zona y las raíces que la gente tiene en ella. Tales lugares pueden ser bellezas naturales o hitos históricos dejados allí por el paso del tiempo. Pero de algún modo, son esenciales. La gente no puede mantener sus raíces espirituales y sus conexiones con el pasado si el mundo físico en que vive no hace algo por sostener estas raíces.”*⁷

Habiendo analizado la concepción del territorio como espacio habitado y su relación con el urbanismo, mediante la selección de

⁷ Alexander, Christopher. *Un lenguaje de patrones*. Gustavo Gil Editorial, Barcelona 1980.

aportes de variados autores, habremos de introducirnos en conceptualizaciones relacionadas directamente con uno de nuestros objetos de estudio: el espacio público.

Según lo expresa Peñalosa “*si la ciudad es el lugar de encuentro por excelencia, más que cualquier otra cosa, la ciudad es su espacio público*” y podemos decir entonces que “*la cantidad y la calidad del espacio público peatonal determinan la calidad urbanística de una ciudad.*”⁸

Tal como se expresa en el artículo “*Espacio Público y ciudadanías*”, la importancia del espacio público es ser el ámbito primordial de la interacción social y ser el espacio de visibilidad en el cual las demandas ciudadanas, las diferencias y el conflicto se hacen presentes – intentando encontrar su lugar de expresión, por lo cual tiene una vigencia excepcional como espacio urbano de expresión política y ciudadana.

En este sentido Kirschenmann expresa que “*la significación correspondiente a cada espacio urbano se puede analizar como una consecuencia de las circunstancias que le dieron su origen en conjunto con las premisas sociales, su construcción y evolución. El espacio público, como uno de los principales elementos que estructuran la ciudad, se comprende como un espacio no limitado por derechos de propiedad, el que, en teoría, es accesible a*

⁸ Peñalosa, Enrique. *La humanización del Espacio Urbano*. Reverté Editorial, Reimpresión 2013.

*cualquiera y es el lugar de las actividades, el comportamiento y las experiencias colectivas de los habitantes; del espacio urbano se activan las cualidades sociales en un carácter espacial adecuado.*⁹ Además, Roberto Fernández, en su artículo “*Política y espacio público: ciudadanía radical en manifestaciones conmemorativas*”, expresa que una de las características principales de las manifestaciones sociales, resultado de la acumulación de descontento respecto del sistema político y económico imperante, “...es el uso del espacio público como elemento fundamental de la puesta en escena de sus protestas y de las posibilidades de incidir en la opinión pública.”¹⁰

Este concepto, al cual recurre el autor para, a partir del mismo, analizar acontecimientos ocurridos en el año 2011, podría ser también aplicable a situaciones pasadas y podría tomarse como una característica a resaltar en la relación entre el espacio público y los ciudadanos a lo largo del tiempo.

Asimismo, cabe señalar que el vínculo entre, por un lado, el espacio público y, por otro, los ciudadanos, remite al concepto de ciudadanía. Por demás interesante resulta el hecho de que, en sintonía con lo planteado por Fernández, según Borja la ciudadanía

⁹ Kirschenmann, Jörg C. *Vivienda y espacio público: rehabilitación urbana y crecimiento de la ciudad*, Gustavo Gil Editorial, 1985. En <http://www.nexos.com.mx/?p=15545>, consultado el 28 de marzo de 2014

¹⁰ Fernández, Roberto. *Política y espacio público: ciudadanía radical en manifestaciones conmemorativas en Espacio Público y ciudadanía*, Revista de Arquitectura, 2011. n° 24. Santiago: FAU, Universidad de Chile.

es un estatus teórico que se adquiere en la práctica. *“La ciudadanía es una conquista cotidiana. Las dinámicas segregadoras, excluyentes, existen y se renuevan permanentemente. La vida social urbana nos exige conquistar constantemente nuevos derechos o hacer reales los derechos que poseemos formalmente. El ciudadano lo es en tanto que ejerce de ciudadano, en tanto que es un ciudadano activo, participe de la conflictividad urbana.”*¹¹

La ciudad es entonces *“...el lugar del poder, de la participación y de la representación a través de las instituciones, y también de la oposición al poder y de los cambios en el poder.”*¹²

La ciudad, y, en la misma, mucho más aún el espacio público, es el lugar del poder pero también del conflicto y de la resistencia, el espacio de las protestas y de las movilizaciones sociales. Y es, por eso mismo, en la trama urbana, el principal espacio de expresión, de reivindicación y de cambio.

Podemos decir que los espacios públicos denotan y connotan a partir de cargas simbólicas que, a los distintos tipos de usuarios de los mismos, les representan elementos distintos de la cotidianidad. Cada quien vive y hace de los espacios públicos su hábitat a partir de lo que, simbólicamente, los denotan y connotan. Siguiendo a Claval, el espacio público es, por tanto, *“...uno de los soportes privilegiados de la actividad simbólica; lo perciben y valoran en distinta forma quienes lo habitan, lo visitan o lo aprovechan; a la*

¹¹ Borja, Jordi. *Espacio público: ciudad y ciudadanía*. Alianza Editorial, 2003.

¹² Borja, Jordi. *Espacio público: ciudad y ciudadanía*. Alianza Editorial, 2003.

extensión que ocupan, que recorren o que utilizan se superpone, en su mente, la que conocen, lo que aman o lo que descubren y que es para ellos signo de seguridad, de novedad, motivo de orgullo, de odio o fuente de arraigo.

*El espacio vive así bajo la forma de imágenes mentales, y éstas son tan importantes para comprender la configuración de los grupos sociales como las cualidades reales del territorio que ocupan.*¹³

Para hablar o analizar el espacio público como tal es necesario, entonces, hacerlo en relación a las personas que lo habitan, lo visitan y lo aprovechan. Estos espacios físicos se convierten en espacios significativos y simbólicos solo cuando se relacionan con el hombre.

Generación de espacio público

Haremos referencia además, para el desarrollo del trabajo, a algunos conceptos en relación a la generación estrictamente física y espacial del espacio público como tal, centrándonos en dos aspectos: por un lado, hablaremos del formato físico del espacio urbano y, por otro, del formato escalar.

En el marco de la entrevista que lleváramos adelante en aras de la producción de este trabajo –realizada de acuerdo al criterio de

¹³ Claval, Paul, *Espace et pouvoir*. Universidad de Francia, 1978. Citado por Monnet, Jerome en <http://www.nexos.com.mx/?p=15545>, consultado el 28 de marzo de 2014.

selección y al tipo de pauta mencionados con anterioridad¹⁴ al Prof. Arq. Diego Capandegui– se resaltaron distintos aspectos que remiten al **formato físico** como el orden planimétrico o distributivo en planta al que responde el espacio, al sistema de objetos que lo colonizan y al que responden distintas lógicas de orden o de generación. Una de estas lógicas puede describirse como la utilización de figuras escénicas colocadas en el espacio, como lo son monumentos y edificios, que ocupan además un rol en la ordenación del conjunto; mientras que otra puede responder a la utilización de fondos escénicos, que funcionan como telón o límite del espacio urbano y que también ocupan un rol en la ordenación del conjunto.

“La comprensión del espacio urbano prescindiendo de criterios estéticos, exige la consideración, en cuanto tal espacio urbano, de todo tipo de espacio entre edificios... La definición geométrica de este espacio depende de la diversa disposición de las fachadas de las casas. Solo a través de una lectura de sus características geométricas y cualidades estéticas accedemos a la conciencia experimental del espacio exterior en tanto que espacio urbano”¹⁵

Al hablar de tipologías del espacio urbano Rob Krier, en su libro *“El espacio urbano”*, clasifica estos espacios bajo tres formas espaciales y sus derivadas. Estas formas son el cuadrado, el círculo y el triángulo.

¹⁴ Ver, particularmente, página 6.

¹⁵ Krier, Rob. *El espacio urbano*. Gustavo Gil Editorial, Barcelona 1981.

Retomando lo que planteáramos al inicio de este ítem, cabe referir también al **formato escalar**, señalando que la escala es la que determina, en relación al espacio definido, las aprehensiones que el usuario hace del mismo.

A partir de ello, y de acuerdo a lo señalado por Krier, es posible deducir que diferentes formatos escalares, o lo que es lo mismo, distintos tamaños de plaza generarán relaciones de vecindad diferentes con sus usuarios.

La escala también condiciona la relación con la que apreciamos lo que rodea al espacio definido. Según cómo se relacionen el espacio público plaza y los elementos que la rodean o la definen, la apreciación por parte del usuario será distinta.

Considerando las plazas en relación a los principales edificios que la rodean, podemos establecer ciertas proporciones en alto y ancho. En este sentido y siguiendo lo apuntado por el autor, una plaza demasiado pequeña, que se encuentre rodeada por edificios monumentales, no permite que estos edificios logren todo su efecto, mientras que, por otro lado, una plaza demasiado extensa tampoco permite una correcta apreciación de los edificios o monumentos que en ella se encuentren, dado que cualquiera de ellos se vuelve pequeño al relacionarlo con la extensión de la plaza.

Esto permite comprender que el incrementar las dimensiones de una plaza, no necesariamente aumenta el efecto de grandiosidad de lo que a ella la rodea, sino que, por el contrario, hace que lo que está a su alrededor pierda unicidad y significado.

Según lo planteado por Krier, podemos decir, entonces, que en la arquitectura casi todo depende de la relación recíproca entre los objetos que se relacionan. El efecto de grandilocuencia no está dado en relación a las verdaderas dimensiones del espacio y su entorno, sino que es la relación entre ellos la que lo define.

Relacionando las plazas a sus respectivas ciudades, podemos decir que cuanto más grande sea la ciudad, mayor tamaño va a tener la plaza principal que esta alberga.

En la conformación del espacio urbano influyen por lo tanto, y según lo explicita Rob Krier, además de la forma del mismo, otras características como lo son la escala y las fachadas que presentan los edificios circundantes. En lo que hace a las fachadas trátase tanto de la sección que presentan en relación a la plaza, como la relación lleno-vacío de la misma, y la relación que se vuelve presente con las calles que en el espacio desembocan.

Asimismo, también podemos tomar para el análisis del formato escalar las categorías desarrolladas por Rem Koolhaas en su libro *S, M, L, XL*, en el cual, mediante el análisis de variados edificios y espacios organiza el material arquitectónico de acuerdo al tamaño, generándose cuatro categorías, *small, medium, large y extra large*, y se plantean algunos tipos de relaciones que al interior de cada una de ellas se desarrollan.

Habiendo entonces seleccionado, analizado y explicitado algunas nociones y conceptos desarrollados por otros autores para contextualizar este trabajo, podemos decir que éste se centra, en el

estudio de los modos de apropiación que han desarrollado distintas sociedades, en distintos momentos históricos, sobre algunos espacios públicos particulares, tomando como factor principal la relación del espacio físico con el hombre que lo habita, lo visita o lo aprovecha.

En la Introducción, hacia el final de la página 7 de este trabajo, referíamos, precisamente, a la importancia que tuvo, a la hora de seleccionar los espacios públicos a ser abordados, el hecho de que los mismos hubieran surgido con anterioridad al siglo XVIII. Tal es el caso de las tres plazas que habremos de abordar: la Plaza de la Constitución (Ciudad de México), la Plaza Tiananmen (Beijing) y la Plaza Durbar (Kathmandú).

Las plazas en las ciudades latinoamericanas fueron utilizadas, en muchos casos, por los colonizadores como lugares estratégicos para fortalecer su dominio sobre los pueblos colonizados. En ellas se ubicaron las instituciones más importantes y se llevaron a cabo las principales actividades que, en cada momento histórico, se consideraban necesarias para mantener cierto control, en busca de asegurar el orden social. Este control, una vez quebrado el orden divino que se en los preceptos religiosos, remite al conjunto de los habitantes: colonizadores y colonizados, puesto que el control presupone el tomar acciones ante la falta del mismo. Al respecto refirió Foucault al teorizar, en “*Vigilar y castigar*”, respecto a las tramas de poder, disciplina, punición y orden.

La plaza de la Constitución, también conocida como “Zócalo”, debe su actual nombre a la constitución de Cádiz promulgada en 1812, y que se jurara en el Virreinato de la Nueva España en 1813¹⁶. Ha tenido también otros nombres: Plaza de Armas, Plaza Principal, Plaza Mayor y Plaza del Palacio; debiendo destacarse que siempre se ubicó en el corazón de la ciudad. Es la más importante de la Ciudad de México, tanto por sus dimensiones como por su historia y se remonta a los años de la Conquista por parte de los Españoles, que en 1519 llegaban a la zona. Así como ocupaba un lugar cardinal cuando surgiera, la misma ocupa también un lugar cardinal (corazón, centro) en la actualidad.

¹⁶ Gamas Torruco, José. *México y la Constitución de Cádiz*, de la serie “Documentos Históricos para el estudio de las Constituciones de México”.



Museo del Templo Mayor

Catedral Metropolitana
de la Asunción de María



Plaza de la Constitución

Palacio Nacional



2.1_Generación del espacio

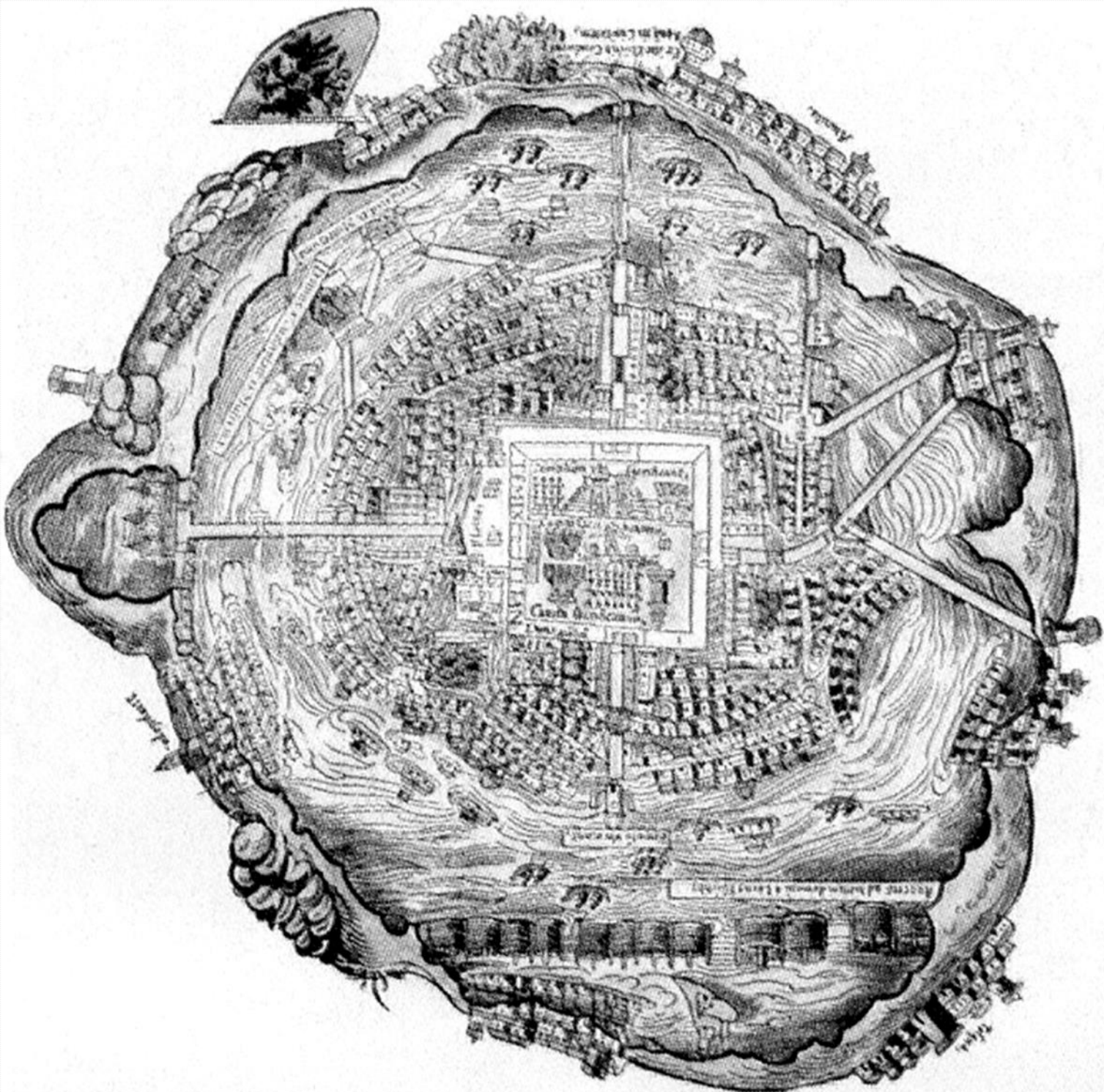
Para acercarnos a los inicios de la concepción de este espacio como plaza pública debemos trasladarnos hasta la gran Tenochtitlan, ciudad en la cual la plaza fuera el centro ceremonial, punto central del asentamiento y representación del “ombligo del mundo” para los aztecas.

31

La plaza estaba prácticamente delimitada cuando la ciudad de Tenochtitlan se destacaba entre otras ciudades antiguas asentadas alrededor del lago de Texcoco. Allí ya existía un espacio abierto que formaba parte del centro de la ciudad de la capital del Imperio Azteca.

Luego de la conquista de Hernán Cortés, quien llega a Tenochtitlan en 1519, la ciudad es descartada como capital del nuevo imperio español debido a las posibles complicaciones técnicas derivadas de su condición geográfica. ¹⁷

¹⁷ La ciudad de Tenochtitlán fue formada en medio de un lago. Se trataba de un sistema compuesto por cinco subcuencas con espejos de agua y fondos relativamente planos. Estos cuerpos de agua se comunicaban entre sí para conformar un entorno propiamente lacustre de diversas dimensiones y profundidad, en el que existían algunos islotes que después formarían parte del área habitada de México Tenochtitlan. “Estos cinco lagos adquirieron los nombres de las poblaciones vecinas más importantes: Zumpango, Xaltocan, Texcoco, Xochimilco y Chalco. El conjunto funcionaba como un sistema de vasos comunicantes que confluía en el de Texcoco, el central y más bajo de todos. Extraído de Rojas Rabiela, Teresa. “Las cuencas lacustres del Altiplano Central”, *Arqueología Mexicana* volumen XII, número 68, México, julio-agosto de 2004.



Años después, esta idea es reconsiderada y se decide que allí debe encontrarse la nueva ciudad capital. Es en el año de 1522 cuando Cortés toma la decisión de fundar sobre los restos de Tenochtitlan la capital de la Nueva España.

En esta nueva ciudad, la plaza vuelve a ocupar el centro ceremonial del Imperio Azteca para configurarse como un espacio abierto y de usos múltiples. El espacio se convierte entonces en el protagonista de la escena urbana, el cual adquiere significado mediante los usos y apropiaciones sociales de la plaza.

Podemos decir así que la operación mediante la cual los españoles generaron la plaza de destrucción total, destrucción física y simbólica de un espacio que respondía a otra ideología y que utilizó además los mismos elementos de lo destruido para expresar un nuevo significado.

Mediante esta operación los nuevos símbolos de la ciudad se construyeron en el mismo lugar que ocupaban los símbolos de la ideología anterior, imponiendo un templo sobre otro templo, y un dios sobre otro dios.

2.2_ Formato físico

La plaza también se encuentra definida por su contexto edificado. Los edificios representativos del poder colonial, eclesiástico, económico y social se congregaron alrededor de la misma, tal como sucede en todas las plazas principales de las ciudades establecidas o reconfiguradas en ocasión de la conquista.

A partir de lo que recogieramos en la entrevista realizada de cara a la producción de este trabajo, cabe destacar que el orden físico regulador del espacio de la plaza responde a los conceptos del orden neoclásico, por el cual el espacio se cierra, se limita, por medio de los edificios – dialogando con otras lógicas que supo tener este espacio y articulando algunos espacios precedentes–.

Los edificios que delimitan la plaza como tal participan como fondo escénico del espacio pero uno de ellos podemos decir que, además, cumple otra función en tanto es también figura escénica del espacio. Este edificio es la Catedral, de la cual Hernán Cortes colocara la primera piedra en 1524 y que en 1547 la Santa Sede jerarquizara como Catedral¹⁸, y el hecho de que juegue como figura y como fondo escénico al mismo tiempo deriva, de acuerdo a lo planteado por el Profesor Capandegui, de una concepción que podemos relacionar con el barroco italiano y, porque no, con el barroco latinoamericano.

Otro aspecto que refiere al formato físico de la plaza esta en íntima relación con los edificios que, tal como lo mencionáramos precedentemente, representan el poder de la colonia, de la iglesia, de lo económico y de ciertas instituciones sociales y que, al igual que en otras ciudades, se congregaron alrededor del espacio público que nos ocupa. La interacción de la representación de estas

¹⁸ Perez Quintana, Enrique. *La Catedral Metropolitana obra máxima de la arquitectura virreinal* en <https://mx.noticias.yahoo.com/blogs/por-debajo-piedras/la-catedral--metropolitana-obra-m%C3%A1xima-de-la-arquitectura-virreinal-181319263.html> consultada el 20 de octubre de 2014.

múltiples funciones en la plaza y sus alrededores no fue fácil dado que los usos cotidianos o la exclusión de todas ellas para desarrollar una en particular, generaba conflictos entre los distintos poderes. No obstante ello, fue esta multiplicidad de usos la que aseguró una gran vitalidad social y la que, a su vez, era generadora de la imagen viva de la ciudad.

2.3_ Formato escalar

Tomando como base la clasificación generada por Rem Koolhaas en su libro *S, M, L, XL*, podremos decir que la Plaza de la Constitución es susceptible de ser considerada en la categoría *Large*, por ser un espacio público masivo de dimensiones bastante extensas, pero no tanto como otros, uno de los cuales estudiaremos constituye la plaza que abordaremos en el capítulo siguiente.

Como ya lo hemos planteado, la escala, es decir, la relación entre el espacio plaza y sus usuarios es lo que termina condicionando los posibles usos o apropiaciones que en ella puedan darse.

En este caso, la escala nos permite apreciar el vacío dentro de la trama y sus límites como fondos escénicos, pero pudiendo aún visualizar el detalle.

2.4_ Registro histórico-social en relación a la apropiación

Luego de varias batallas, los aztecas emprendieron un largo peregrinaje que tenía como propósito encontrar la tierra prometida por su dios Huitzilopochtli. Su dios les había anunciado que debían construir su nuevo reino en el lugar donde vieran un águila

(Quetzalcóatl) peleando con una serpiente sobre un cactus. Esta señal fue vista por los aztecas en una isla del Lago Texcoco, en la región central de México, donde construyeron su capital, Tenochtitlán, a mediados del siglo XIV. La ciudad construida queda dividida finalmente en dos espacios: el sagrado y el profano. El primero es ocupado por la plaza principal y los templos; y el segundo por el espacio de los nobles y del pueblo.¹⁹ La actual plaza de la Constitución de la Ciudad de México ocupa hoy lo que fue el centro del espacio sagrado de la ciudad de Tenochtitlan.

El mercado

Dentro de la Plaza de Armas, a principios del siglo XVIII, el Virrey de la Nueva España, Marqués de Cerralvo, mandó a construir un edificio destinado a cuartel de caballería. Algunos años después este sitio acabó por convertirse en un mercado, el mercado de Parían.

Durante mucho tiempo, este mercado fue el centro del comercio de la ciudad, en buena medida porque contaba con una enorme variedad de productos. Seguramente el hecho de que la oferta fuera mayor hacía que la confluencia de personas al mismo también se incrementara, lo que también incrementaba, debido a la demanda, la oferta de productos.

A su vez, y tal como lo mencionáramos con anterioridad, es de destacarse que en los inicios del siglo XIX la Plaza Mayor adquirió

¹⁹ *El Gran Tenochtitlan* en <http://elgrantenochtitlan.blogspot.com/>

el nombre de Plaza de Constitución, en honor a la Constitución de Cádiz, promulgada en aquella ciudad española en 1812.

La Independencia y el surgimiento de “El Zócalo”

Una década después de que se hubiera promulgado la Constitución de Cádiz, la Plaza fue, dado el lugar que entonces ya ocupaba en el imaginario colectivo, el gran escenario de la constitución simbólica de un nuevo poder. Ello tuvo lugar cuando, en 1821, hizo su entrada triunfal a la ciudad el Ejército Trigarante, para celebrar la independencia del pueblo mexicano.

No obstante, la configuración del espacio como plaza no se vio realmente plasmado sino hasta que el mercado de Parían fuera eliminado en busca de la consolidación política de la Independencia mexicana.

A principios del siglo XIX, el mercado, símbolo de los comerciantes españoles, fue saqueado al grito de “mueran los españoles”; y finalmente, unos años después, fue demolido. La actividad comercial se replegó hacia los márgenes, después de que General Antonio López de Santa Anna diera la orden que conllevó a la destrucción, en 1843, del edificio que albergaba el mercado para construir un monumento a la independencia en el centro de la Plaza. De ese proyecto sólo se logró construir el zócalo, es decir, el basamento.²⁰ La gente comenzó a utilizar el basamento de la

²⁰ Ortega, Sandra. Siglo XIX: *De la Plaza de la Constitución al Zócalo*
<http://www.guiadelcentrohistorico.mx/kmcero/1-el-centro-fondo/siglo-xix-de-la-plaza-de-la-constituci-n-al-z-calo>

construcción como lugar de reunión y es por esa razón que la plaza comenzó a ser conocida como “El Zócalo”.

La conquista estadounidense

Poco tiempo después de haberle dado el nuevo carácter a la plaza, el ejército de Estados Unidos entra a la ciudad de México. Y como acto representativo de la conquista toma la Plaza Mayor, siendo que, de acuerdo a la misma fuente que figura en la nota 19, la bandera estadounidense izada en el Palacio Nacional tras la llegada de las tropas del General Scott allí ondeo desde setiembre de 1847 hasta junio de 1848. En ese periodo México, además de ceder más de la mitad del territorio al país del norte, también vio la desaparición de muchos conventos e iglesias de gran riqueza patrimonial aunque la Catedral se mantuvo.

La vuelta a la calma

Una vez estabilizado política y económicamente el país, a fines del siglo XIX, la Plaza Mayor fue reconstruida, se acondicionaron nuevos jardines y se colocó mobiliario urbano.

Un dato curioso lo fue la colocación de una caja acústica, que mereció el sitio central, la cual permitía escuchar música desde cualquier punto de la plaza.²¹

Este novedoso elemento dentro del espacio público, que fue variando su función a lo largo del tiempo, funcionó como soporte a diversas actividades, toques musicales, escenario para oradores,

²¹ Gómez Peltier, Gustavo. *Historia, uso y abuso del Zócalo* en <http://www.nexos.com.mx/?p=15545>.

tanto oficiales como improvisados, etc. Esto le otorgó a la plaza una nueva dinámica, haciendo que se conformara un nuevo espacio que fue utilizado como foro de diversas expresiones sociales y políticas para un país que no terminaba de consolidar su identidad.

El funcionalismo

Luego de la culminación del proceso revolucionario, el espacio de la plaza fue nuevamente transformado como consecuencia de una nueva ideología urbana: el funcionalismo. De acuerdo a dicha corriente, cada lugar tendría su función, siendo que la misma debe manifestarse en su apariencia. En este nuevo proyecto urbano y social, el centro de la ciudad y su plaza dejaron de ser el espacio integrador, el espacio destinado a ser el sitio convergente entre colonizadores y colonizados. Se perdió en forma definitiva buena parte del concepto renacentista de la ciudad hispanoamericana y de su elemento central: la plaza.

Se hicieron presentes también el transporte masivo y el vehículo privado, convirtiéndose en los nuevos protagonistas del lugar. La Plaza pasó, entonces, de ser un lugar de estar a ser un lugar de tránsito. Precisamente como ícono de ello, y tal como se releva en los materiales que tuviéramos oportunidad de referir, el Zócalo era el lugar de partida de todas las rutas de tranvía que se dirigían hacia diferentes lugares de la ciudad y poblados vecinos. En relación a la situación urbana de la plaza, la vialidad se convirtió en la temática central, dejando en un segundo plano la relación entre la plaza y el espacio edificado, y, en un tercero, la situación de la plaza en relación a sus usuarios. Una de las mayores transformaciones bajo esta lógica fue la apertura de la Avenida 20 de Noviembre, avenida

que remata en la Catedral, uno de los edificios delimitantes de la plaza.

El poder político, los años 50

A mediados del siglo XX la plaza sufre su última gran modificación, cuando se decide retirar el jardín de la misma. La existencia de espacios verdes y jardines fue sustituida por una superficie llana y pavimentada con la bandera mexicana al centro. Todo mobiliario y equipamiento fue eliminado para facilitar las grandes concentraciones político-partidarias del régimen posrevolucionario, desfiles obreros, conmemoraciones históricas, desfiles militares y todo acto “cívico” relacionado al régimen del partido único que se implantó en México durante dos tercios del siglo XX.

“Con la “liberación” espacial de la plaza se buscó generar un espacio abierto más limpio tanto visual como funcionalmente. No sin cierto aire de magnificencia histórica y monumental, el Zócalo retoma su condición de sede y símbolo de la centralidad política y social del país, pero ahora como el “escenario ideal” del culto al Estado-nación y a su principal figura: el presidente de la República.”²²

La plaza vuelve entonces a ser un tema de interés para el Estado. No solo se vuelve un punto de interés físico, como lugar de soporte para posibles actividades aceptadas por el Estado, que tuviéramos

²² Gómez Peltier, Gustavo. Extraído del texto “*Historia, uso y abuso del Zócalo*”. <http://www.nexos.com.mx/?p=15545>

oportunidad de mencionar antes, sino que también la plaza es tomada como punto de interés simbólico: la plaza debe expresar simbólicamente al Estado-Nación y todo lo que ello implica.

La plaza vuelve a ser del pueblo

El fin del régimen posrevolucionario y de control del Zócalo queda de manifiesto a finales del siglo XX cuando el Frente Democrático Nacional se apropia del espacio físico de la plaza junto con miles de seguidores que reclaman, frente a la sede simbólica del poder, el final del régimen. Las múltiples concentraciones sociales que la oposición política realiza en la plaza, aunque no permite tomar el poder, sí conlleva a la apropiación de la Plaza –la cual intentaba, hasta ese momento, representar el poder político del régimen–.

2.5_ Situación actual

La Plaza de la Constitución, o El Zócalo, fue el primero de los lugares seleccionados para este trabajo que tuviera oportunidad de vivenciar. Allí encontré algo totalmente distinto a lo imaginado. La plaza se encontraba cercada para una actividad realizada por la NFL (*National Football League*), llamada NFL Experiencia, para la cual se encontraban montados stands y “mini canchas” de fútbol americano para que todo el que quisiera experimentar el deporte pudiera hacerlo.

Esta “apropiación” no esperada del espacio imposibilitó en buena medida la percepción sobre la “apropiación” que habitualmente en él se registra. Ello generó dudas en relación a la idoneidad en el abordaje del espacio para este estudio. Luego de reflexionar al

respecto, decidí que si bien la apropiación en el momento de la visita no era acorde a lo esperado, la plaza seguía siendo significativa de cara al trabajo. Así, cabe destacar que, las apreciaciones que surgieron de la visita a la plaza –en tres momentos y días diferentes– y del recorrido en la misma estuvieron signadas por la actividad que en ella se desarrollaba y por el tipo, digamos particular, de apropiación de la que la misma estaba siendo objeto.



3.0 PLAZA TIANANMEN -天安門廣場, *Beijing, China*

Los orígenes de esta plaza se remontan al siglo XV, cuando allí se edificaron algunos monumentos durante la Dinastía Ming. Su nombre original fue Chengtianmen, cuyo significado es “Puerta de Sucesión Celestial”. Tras su reconstrucción, a mediados del siglo XX, pasó a nombrarse Plaza Tiananmen, o plaza de la Puerta de la Paz Celestial.

3.1_ Generación del espacio

La plaza Tiananmen, con una superficie de 440,000 m², fue ubicada en el centro geográfico y político, en tanto ámbito preferente en toma de decisiones, de la que hoy día es la capital china. Su reconstrucción se llevó a cabo en el año 1949, como resultado de la planificación de la nueva urbanización de la capital para ser escenario público de adhesión política a la nueva República Popular China.

Con la llegada de la República Popular, y cambio de nombre mediante, se deja de lado la idea de que la plaza alude a la sucesión celestial: una suerte de sucesión en las dinastías por designio celestial, y la misma se vuelve “puerta de la paz celestial”. Cambian los tiempos, cambian los tintes políticos y culturales, cambia la nomenclatura, cambian las formas de apropiación. En tiempos de paz, además.

La idea central que refiere al que la sucesión de los emperadores tiene lugar al amparo de los designios divinos remite al cielo como

ámbito en el que se pauta la sucesión. Esa sucesión celestial dio lugar a posteriori a una puerta que rememora la paz celestial, lo que proviene de los designios divinos no es la sucesión, sino el deseo de paz.

Se pretendió, con la reconstrucción de la plaza, crear una gran explanada que sirviera de soporte para desarrollar masivos actos de adhesión política. Adhesiones políticas que refieren a unicidad, a una República Popular que actualmente es de partido único, sin muchas posibilidades de disenso y por ende adhesiones de paz.

Asimismo y de acuerdo a lo que recogieramos en el marco de la entrevista realizada, es de señalar que la generación de la plaza responde, además, a lo que podemos llamar una operación de saneamiento urbano, en la cual, siguiendo principios planteados por el arquitecto francés Violet le Duc, se pretendió liberar el espacio que ocupa hoy la plaza para generar al lado de un icono, como lo es la Ciudad Prohibida, un espacio público subsidiario.

Podemos decir entonces que este espacio también fue generado en base a la destrucción, pero no la destrucción total como la producida en la Plaza de la Constitución, sino una destrucción física, pero no simbólica, mediante la cual se impone un nuevo orden como estrategia de saneamiento urbano para la ciudad.

Ciudad Prohibida



Puerta
Tiananmen

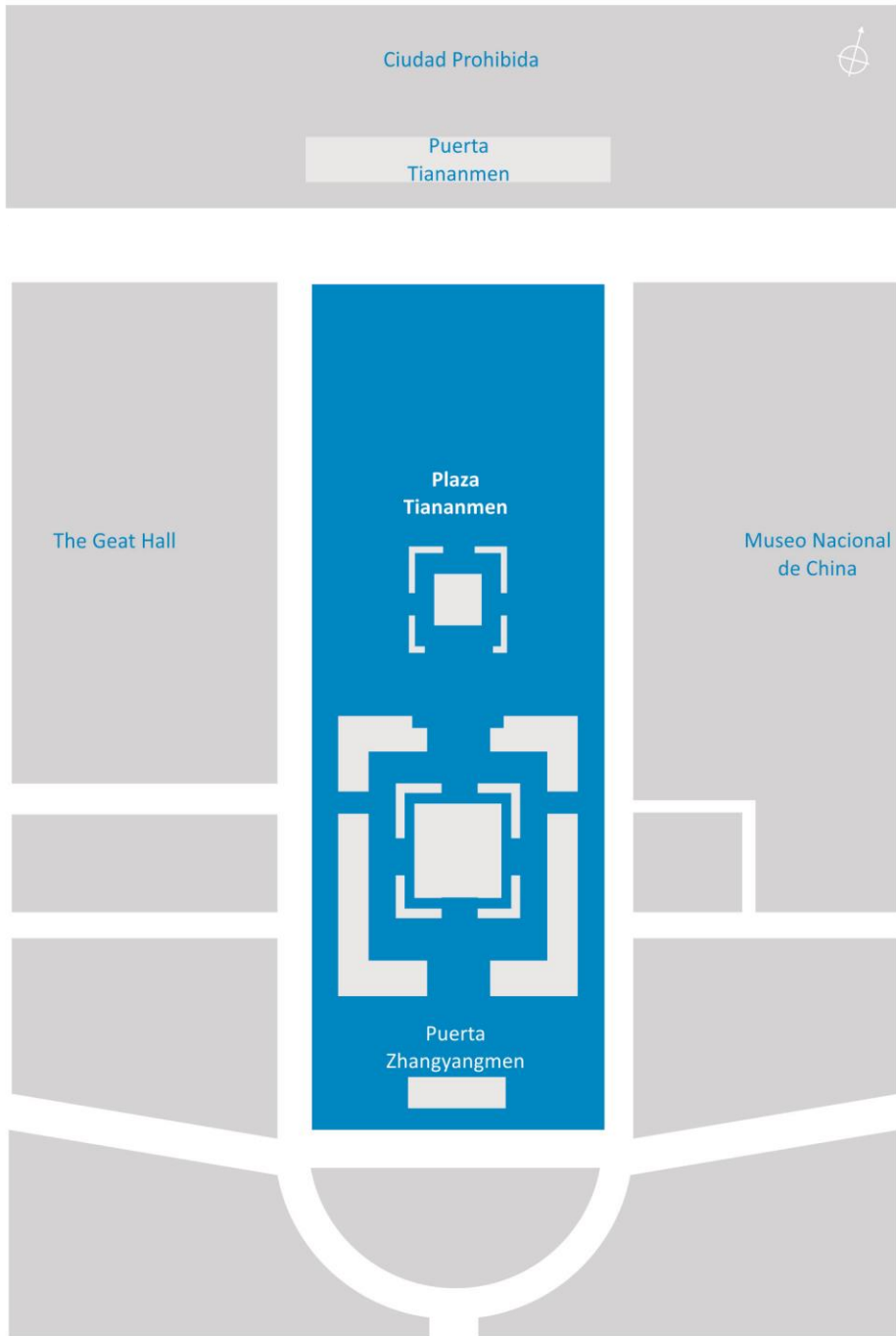
The Geat Hall

Plaza
Tiananmen



Museo Nacional
de China

Puerta
Zhangyangmen





3.2_ Formato físico

El orden físico bajo el cual se ordena este espacio es la idea de la acentuación de la centralidad. Como ya lo hemos dicho, la plaza fue ubicada en el centro geográfico y político de la que hoy día es la capital china, situación que realza esta idea.

Este formato pretende poner en términos monumentales y ordenadores ciertos elementos claves, como lo son los monumentos y edificios que componen la plaza. Asimismo, el formato remite también a los códigos de centralidad que responden a conceptos del barroco europeo. Esto lo podemos observar por ejemplo en los dos monumentos principales de la plaza, los cuales, utilizados como factor de orden del conjunto, se encuentran alineados con el acceso a la Ciudad Prohibida.

Finalmente también cabe destacar que así como la plaza era central en tanto ocupaba un lugar de centralidad en el plano de la ciudad al momento del surgimiento de la propia plaza, la misma mantiene hoy día un lugar de centralidad, considerándose el crecimiento horizontal que la ciudad ha tenido.

3.3_ Formato escalar

Este es un espacio de gran escala, pudiendo ser clasificado dentro del formato escalar *Extra Large*, denominado así por Rem Koolhaas en su libro S,M,L,XL. En este tipo de espacios, tal como sucede en Tiananmen, podemos percibir las grandes estructuras vacías

ordenadoras, con presencia de algunos íconos dentro del espacio referido. Vale decir que podemos apreciar la voluntad de forma pero no el detalle del espacio.

Un planteamiento interesante que se genera en Tiananmen, y que está en relación a su escala, es cómo generar íconos simbólicos en un espacio masivo de tan gran escala. Una de las posibles soluciones a este planteamiento, que incluso podemos ver en la práctica remite a la gigantografía de Mao que allí se encuentra. De acuerdo a lo que nos fuera indicado por el entrevistado, esta idea toma como referencia el movimiento Proletkult: movimiento de arte proletario que surgió en Rusia durante la Revolución, y que se planteaba como estrategia poder generar símbolos efímeros o permanentes en actos masivos vinculados en ese entonces a la nueva revolución. Estas acciones, además de una carga simbólica, le otorgan escala a estos espacios de gran tamaño.

3.4_ Registro histórico-social en relación a la apropiación

Durante las dinastías que gobernaron antes de la creación de la República Popular China, existía en el espacio que hoy ocupa la plaza pública un gran patio amurallado que separaba espacialmente a la ciudad (podríamos decir, incluso, a la ciudad no-prohibida) de la Ciudad Prohibida, centro ceremonial y sagrado, y morada de las dinastías chinas hasta 1911. Los emperadores chinos eran considerados dioses, por lo cual acercarse a ellos no era algo permitido a cualquiera. De hecho, además, el techo de todas las construcciones situadas en la Ciudad Prohibida es de color dorado

– propio de los emperadores, de la energía solar que el Astro Rey nos brinda, y del oro (no sólo importante en tanto metal sino también en tanto, entre otros, fuente de razón áurea). La única excepción en relación a ello está dada por el techo de la biblioteca (que es negro, para llamar la atención porque allí se detenta un saber diferente, no divino, y para que se pudiera distinguir fácilmente en caso de incendio). Así, la concepción de la Ciudad Prohibida está relacionada con la antigua filosofía china y con la astronomía. La Ciudad Prohibida es por esta razón el centro geográfico de Beijín, y fue concebido como el centro de China y también el centro del mundo.

Acceder a la Ciudad Prohibida era un privilegio que no estaba al alcance de toda la población. Es por ello que este espacio, que antecede a la Ciudad Prohibida y le da acceso por medio de la “Puerta de Sucesión Celestial,” oficia como espacio de separación y de transición de los ciudadanos con el emperador y los dioses.

Podemos atribuirle entonces a este espacio, desde su concepción, un significado religioso en tanto fue un espacio pensado como el separador de lo terrenal, la ciudad y el pueblo, de lo celestial, el palacio imperial y el emperador. Y como un espacio que remite a la sucesión celestial, puesto que la perpetuación de dicha separación, tal como su propio nombre lo indica, tiene lugar según los designios celestes.

Las Dinastías

Desde el siglo XV, y hasta principios del siglo XX, la plaza era utilizada como lugar para la celebración de ceremonias públicas, y en este lugar se proclamaban los nuevos emperadores.

La Revolución

Los primeros cambios en el uso de la plaza se dan en 1920, con el llamado Movimiento del Cuatro de Mayo. Este movimiento social chino surgió a raíz de las protestas estudiantiles que tuvieron lugar en la plaza, reflejo de transformaciones muy profundas que se estaban produciendo en la sociedad y que culminarían en la proclamación de la República Popular China. La plaza se convirtió, entonces, en el lugar de protesta de la sociedad. Nótese, asimismo, que a este tipo de apropiación y uso también tuvimos ocasión de aludir al plantear los cambios suscitados en el Zócalo de Ciudad de México.

En este mismo sentido cabe subrayar que Jonathan Spence alude al hecho de que hasta mediados de la década de 1920 la plaza de Tiananmen “*era un espacio simbólico, ritualístico y burocrático. Se volvía un espacio público únicamente en los momentos de graves crisis nacionales*”.²³ Según este autor la situación cambia a partir de 1924 cuando el Emperador Puyi, que accediera al trono con 11 años, fuera luego expulsado del palacio Imperial de la Ciudad Prohibida en 1924 y, a partir de ello, tanto la Ciudad Prohibida como

²³ Spence, Jonathan. *The gate and the square* en http://www.morningsun.org/stages/tsquare/spence_gate.html

la plaza de Tiananmen se volvieran espacios turísticos, sedes de oficinas estatales, locación de museos y un verdadero espacio público.

La República

Luego del triunfo de la Revolución, a mediados del siglo XX, era necesario contar con un espacio donde poder celebrar la fundación de la República Popular. Se inicia así la demolición de las viejas construcciones que allí estaban, para dar lugar a una nueva plaza que representara la fundación y los ideales de esta nueva República Popular.

A partir de la fundación de la República Popular de China, Tiananmen, al entender de varios autores y particularmente de Spence, se vuelve el espacio público preeminente del partido de gobierno. Desde ese lugar fue creciendo también en grandiosidad. En 1958 se demolieron las paredes que aún quedaban y la plaza alcanzó un área de 40 hectáreas, espacio que permitiría la concentración de un millón de personas en la misma. Se procedió asimismo a la construcción de dos edificios de significancia en los dos de los extremos opuestos de la plaza: la Sede del Congreso Nacional y el Museo de la Revolución.

Es de señalarse asimismo que las zonas próximas a la plaza de Tiananmen se volvieron espacios codiciados por los jóvenes y exitosos profesionales chinos a la hora de establecer sus lugares de trabajo.

Tras el fallecimiento de Mao en el año 1976 se procede a la construcción de un mausoleo en su honor. A partir de 1978 dicho edificio se vuelve un ícono de la oposición y el espacio en el que, muy especialmente a partir de 1986, las protestas estudiantiles y las protestas vinculadas con la negativa del partido en el gobierno respecto a permitir elecciones, toman cuerpo.

Al decir de Spence “*Tiananmen se vuelve un espacio del pueblo de una forma en la que nunca lo había sido*”.²⁴

La masacre

En consecuencia de lo dicho cabrá comprender que a mediados de 1989 la plaza Tiananmen fue el lugar elegido por manifestantes como centro de protesta contra el régimen instituido. Los manifestantes provenían de diversos grupos sociales que protestaban porque creían tener un gobierno represivo y corrupto, que además planteaba reformas económicas que amenazaban la economía de los ciudadanos.

El gobierno, luego de mucho debatir acerca de cómo responder ante las manifestaciones, decide enviar tanques para disolver las protestas. Si los manifestantes no emprendían la retirada sería en la misma plaza donde el Ejército Popular de Liberación de China le pondría fin a las manifestaciones que allí venían realizándose.

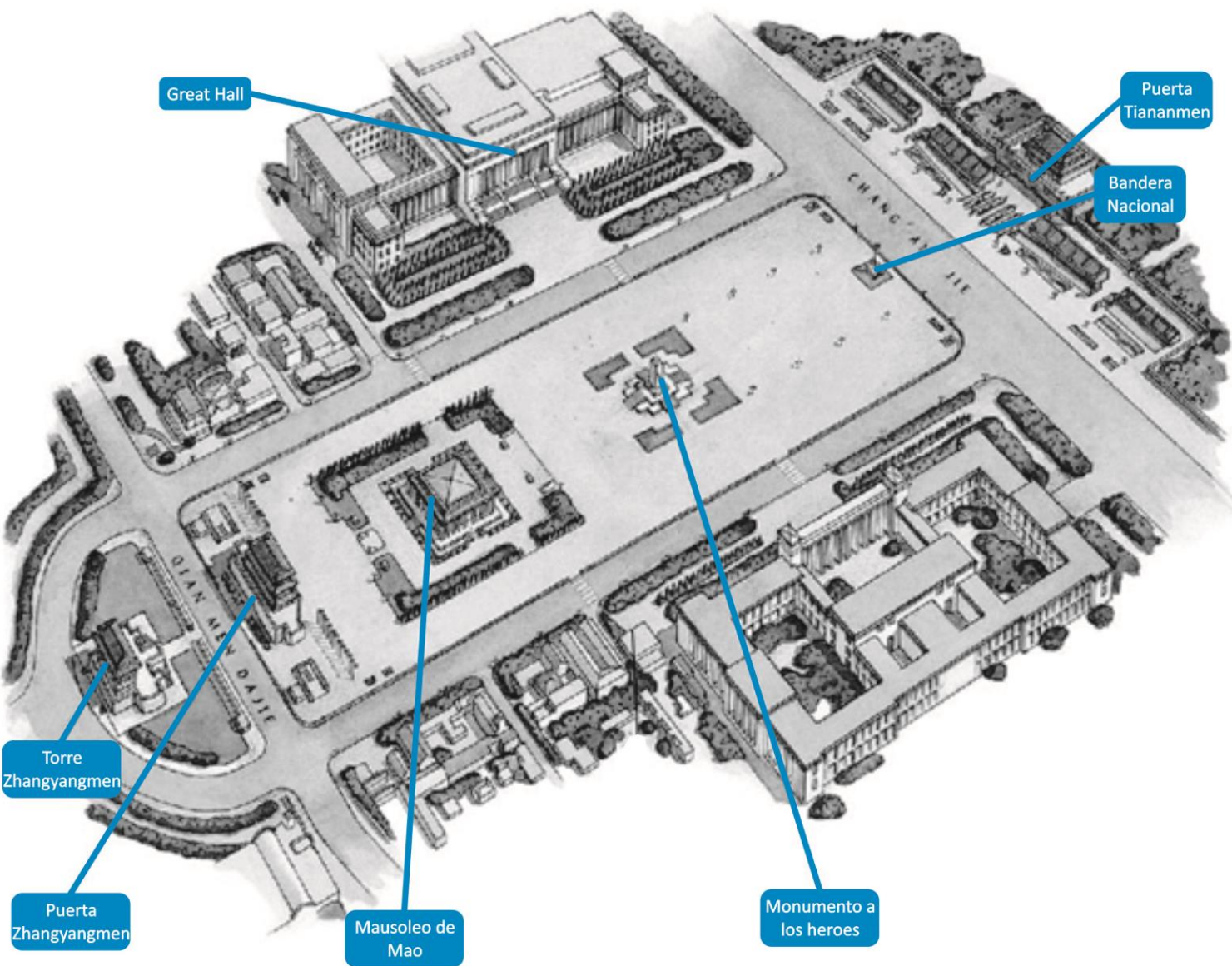
Pocos días después los manifestantes deciden vaciar la plaza, pero las protestas y manifestaciones continúan en sus alrededores.

²⁴ Spence, Jonathan. *The gate and the square* en http://www.morningsun.org/stages/tsquare/spence_gate.html

El debate de los manifestantes sobre si abandonar Tiananmen, o no, se dio en la propia plaza. Estaban los que deseaban retirarse pacíficamente, y los que deseaban permanecer en la plaza pese al riesgo de que hubiera una masacre. Los partidarios de la retirada ganaron, y los manifestantes dejaron la plaza.

Frente a la masacre ocurrida en los alrededores de la plaza, el gobierno emprendió un gran número de arrestos para suprimir a los instigadores del movimiento, expulsó a la prensa extranjera y controló estrictamente la cobertura de los acontecimientos en la prensa china.

Es notorio, al visitarla, que la plaza es patrullada a diario, y sobre todo cada 4 de junio para impedir cualquier tipo de conmemoración que intente recordar aquella masacre.



Great Hall

Puerta Tiananmen

Bandera Nacional

Torre Zhangyangmen

Puerta Zhangyangmen

Mausoleo de Mao

Monumento a los heroes

3.5_ Situación actual

En esta plaza, la segunda visitada, el espacio se ve tremendamente extenso y vacío. El sol se hace sentir con todo su esplendor y la gente busca refugio, algún lugar con sombra, por más pequeño que resulte, intentando huir del calor. Completamente vigilada, y habiendo sido cercada después de la masacre de 1989, desde la década del 90, sólo es posible acceder a ella a través de los controles policiales situados en los extremos.

Allí la abrumadora mayoría de los presente son turistas, y muchos de ellos, turistas chinos. Turistas que toman y se toman fotos intentando captar lo que significó este lugar para la sociedad china entre los años 1950 y 1980. La apropiación de la plaza parece ser, además de una búsqueda y una visita al recuerdo de lo que significó social y culturalmente el lugar, un hecho importante en sí mismo. Más allá de su historia, la plaza Tiananmen es la más grande del mundo, condición que de por sí hace que sea un lugar de interés para ser visitado.





4.0 PLAZA DURBAR, *Katmandú, Nepal*

Los primeros agrupamientos humanos en Nepal aparecieron alrededor del 2500 AC. El país fue luego ocupado por grupos fuertemente influidos por el budismo y el hinduismo y luego de varias dinastías reinantes, la dinastía Malla llegó al poder y gobernó desde el siglo X hasta el XVIII. Contrariamente a lo que había sucedido con las dinastías anteriores, que no habían impuesto sus valores religiosos a sus súbditos no hindúes, los Malla crearon un código legal y social que seguía los valores hindúes para regir a la totalidad de la población.

4.1_ Generación del espacio

Fue el emperador Yaksa Malla quien dividió el reino en tres principados independientes, cada uno de los cuales pasó a estar a cargo de cada uno de sus tres hijos, naciendo así los principados de Katmandú, de Patán y de Bhagdaon.

En cada uno de estos principados tuvo origen una plaza Durbar, donde se encontraban ubicados palacios y palacetes desde los cuales se gobernaba el reinado.

Surge así la Plaza Durbar en Katmandú, cuyo significado es “lugar de palacios”, como una sucesión de espacios alrededor del palacio real.

En ella se encontraban, por ende, tanto el Palacio Real como las demás construcciones y templos desde donde el rey y su corte controlaban la vida política y religiosa de sus territorios. Esta situación de control, como lo expresa Foucault, y tal como

tuviéramos ocasión de referir a ello anteriormente, es similar a la que mencionáramos para el Zócalo de Ciudad de México. Además podríamos asimilarla a la plaza Tiananmen, no en sus inicios pero sí en sus usos posteriores, cuando el control toma un papel importante.

Los templos que dan inicio a la plaza son los que construyera Mahendra Malla. Estos son los templos de Jagannath, Kotilingeswara Mahadev, Mahendreswara, y el Templo de Taleju.

Asimismo, según lo indican especialistas, durante el tiempo en el que Pratap Malla fue emperador, la plaza fue ampliada y fueron incorporadas nuevas construcciones.

4.2_ Formato físico

El orden físico de esta plaza responde al de un espacio como patio de objetos. Se crea un espacio exterior que articula los templos existentes bajo la lógica de un sistema de objetos en el cual éstos se relacionan mediante la carga simbólica de cada uno de los edificios. Es decir, se idolatran ciertos objetos, los templos, asumiéndose su orden previo. Esta concepción del espacio, de acuerdo a lo expresado por el entrevistado, está asociada al sintoísmo japonés, religión que incluye la adoración de los kami o espíritus de la naturaleza. Este orden es posible ya que la sociedad nepalí reconoce una carga simbólica muy fuerte en relación a la religión a la que representan y pertenecen los templos allí ubicados. Existen en la plaza edificios de alta individualidad que disputan el espacio urbano. Este formato responde a un sistema en el que no se visualiza un orden físico básico de organización del conjunto.



Plaza
Durbar





4.3_ Formato escalar

La plaza Durbar se encuentra en una escala mucho más cercana a la humana cuando considerada en relación a las plazas anteriormente analizadas.

Esta proximidad puede ser explicada dado que en la misma existen relaciones topológicas que responden a cuestiones simbólicas.

Podemos clasificar dentro de la propuesta de Koolhaas, a la Plaza Durbar como *medium*, donde es posible percibir en detalle cada uno de los edificios que a ella la integran. En este espacio importa la cercanía, la vecindad, entre los templos. Por esta razón, conforme nos fuera manifestado por el entrevistado, estos objetos se encuentran en un espacio reducido que responde a un orden más amplio que el de la propia plaza, responde a una religión.

4.4_ Registro histórico-social en relación a la apropiación

La Plaza Durbar consta de un gran número de templos, santuarios, patios y palacios que son el resumen de la vida religiosa y cultural de la comunidad Newari construidos con el fin de honrar a diferentes dioses.

Sin duda, la plaza se encuentra ligada así, a cuestiones religiosas y es concebida como el espacio exterior que alberga y articula los edificios construidos en honor a los dioses de la cultura nepalí.

Uno de los palacios ubicados en la plaza es el Kumari Ghar, construido para honrar a la diosa Taleju, el nombre nepalí para la

diosa Durga. Existe una costumbre singular en relación a esta diosa. Las kumari son niñas consideradas reencarnaciones de Taleju y son, como tales, veneradas por los hinduistas y budistas nepalíes. Para ser elegida una niña kumari se debe cumplir con varios requisitos: la niña debe pertenecer a la casta Shakya, la misma que Buda, no haber enfermado nunca, ni haber derramado sangre, ni haber perdido dientes. Además, la niña debe superar diferentes pruebas para demostrar su valentía.

La niña elegida es alejada de su familia, viviendo en el templo durante su infancia, saliendo sólo en ocasión de algunas ceremonias religiosas y ella vive en estas condiciones hasta la pubertad, momento en el que la diosa Taleju “abandona” su cuerpo para reencarnarse en el de otra niña.

La antigua cultura tradicional en Katmandú, y en gran medida en todo el conjunto de Nepal, está muy relacionada con la filosofía budista e hinduista, así como la práctica religiosa de su población. Esto determina en gran medida la arquitectura desarrollada a lo largo de la historia en la ciudad de Katmandú, así como también en la Plaza Durbar y sus alrededores.

Los reinados desde la plaza

Desde la creación de la Plaza Durbar con el reinado de Malla, y hasta el fin de las monarquías, la plaza fue el lugar desde donde gobernar. Ello tuvo lugar hasta el traslado de los palacios realizado a fines del siglo XIX. Esta apropiación es similar a la analizada en el Zócalo de Ciudad de México, donde la plaza jugó un rol

importante como lugar desde donde gobernar en la época de la conquista española.

Tras el traslado de los palacios, la plaza ha sido el centro de importantes eventos reales como la coronación del rey Birendra Bir Bikram Shah y del rey Gyanendra Bir Bikram Shah.

La década de los 60 - El movimiento hippie

En los cincuenta Katmandú se abrió al turismo y al mundo, iniciándose los primeros vuelos aéreos entre India y Nepal. En la década de los sesenta hubo una gran explosión turística impulsada por el movimiento hippie. El estilo de vida llevado a cabo en la ciudad, poco convencional para los turistas, trajo una ola de occidentalización al lugar.

A pocos metros de la Plaza Durbar se encuentra la Freak Street, lugar al que llegaban hippies del mundo, en busca del exotismo asiático y la perspectiva del cannabis legal y barato.

En este contexto, la calle se convirtió en una especie de *ghetto* para todos aquellos que hacían la llamada “ruta hippie” atravesando Turquía, Irán, Afganistán, Pakistán e India, hasta llegar a Katmandú. Este lugar era característico para el movimiento ya que allí las drogas eran legales.

El movimiento hippie implicaba como ideales a seguir en la vida la paz y el amor y encontraba en esta ciudad un buen lugar donde expresarlos. Dichos ideales además encontraban anclaje en el mayo francés y en un movimiento “contra-cultural” con expresiones artísticas de varios planos. Su peculiar gusto por la música dio origen a Woodstock –3 Days of Peace & Music– (Bethel, NY, agosto

de 1969) uno de los festivales de rock y congregación Hippie más famosos e importantes de la historia en el que se promovía, además, el consumo de cannabis.

4.5_ Situación actual

Si bien el espacio-plaza, como sucedió en todos los ejemplos, estaba concurrido por un buen número de turistas que visitaban el lugar, a diferencia de los demás, fue el único espacio en el que, además del de los turistas, se podían ver otros usos, otras apropiaciones del espacio llevadas adelante por personas del lugar. Uno puede encontrar hombres y mujeres vendiendo tanto fruta como artesanías, especias y verduras, madres despiojando a sus hijas e hijos mientras atienden clientes, niños jugando, amigos y parejas conversando, descansado, o simplemente dejando pasar el tiempo.

Al igual que en los dos casos analizados con anterioridad, cumple hacer notar que, así como la plaza ocupaba un lugar central al momento de su instalación, la locación es central también hoy día.

De todos los visitados, este espacio público es el único que en la actualidad parece ser utilizado por la sociedad local y visitado por los turistas al mismo tiempo. El pueblo puede apropiárselo de un sinnúmero de maneras y todo esto puede, a su vez, permitir la visita de los turistas.

En la plaza conviven distintas actividades, distintas apropiaciones y, todo ello, hace que el lugar sea un espacio público característico y de realce para su ciudad.







5.0 REFLEXIONES Y CONCLUSIONES

En primer lugar podemos realizar algunas apreciaciones a modo de conclusión tomando como referencia algunos de los puntos desarrollados para el análisis de las plazas.

En referencia al *formato físico* podemos decir que mientras la Plaza de la Constitución y la Plaza Tiananmen comparten varias características –como lo son la centralidad y un orden dado mediante un sistema de objetos– en la Plaza Durbar la lógica es diferente, la plaza funciona como un patio de objetos que ya existían con anterioridad bajo un lógica que va más allá del espacio en sí y que responde a cuestiones simbólicas a las cuales los edificios representan.

El relación al *formato escalar* podemos plantear que los tres ejemplos analizados pertenecen a distintos formatos escalares, a tres escalas distintas. Esto hace que en cada una de las plazas se den, entonces, relaciones distintas entre el espacio y el usuario o, lo que es lo mismo, cómo el usuario percibe el espacio, los objetos que allí se encuentran y los límites del mismo.

A esta mirada podemos agregarle, además, los conceptos de *espacios relacionales* y *espacios simbólicos*.

Los espacios relacionales son los que permiten que en los mismos se generen relaciones, a veces espontáneas, entre el usuario y el espacio, independientemente de lo que simbólicamente estos espacios representen.

A los espacios simbólicos podemos definirlos como aquellos en los que prima lo que ellos pretenden representar, no dejando lugar para que en los mismos se generen relaciones nuevas y espontaneas. Los espacios simbólicos son espacios en los cuales generalmente el comportamiento de los usuarios se encuentra condicionado, dejando en claro qué actividades o apropiaciones pueden o no realizarse en ellos.

En este marco cabe mencionar que tanto la Plaza de la Constitución como la Plaza Durbar responden a la conceptualización de espacios relacionales, ya que en ellos está claramente permitida la libre aglomeración y circulación de personas, así como la generación de un mercado espontaneo. Por otro lado la Plaza Tiananmen, en la actualidad, aun cuando en otros momentos de la historia no hubiere sido así, responde a la lógica de los espacios simbólicos, pautada por el hecho de que el comportamiento de las personas que la visitan y utilizan está condicionado en función de la ideología, del simbolismo que pretende representar.

En relación a esta última apreciación cabe citar al artista chino disidente, Ai WeiWei en las peculiares intervenciones artísticas que realizara sobre la plaza Tiananmen. Él se encarga, mediante su arte, de expresar significados sociales y culturales que rompan los esquemas de la sociedad en la que vive para lo cual estudia y toma elementos simbólicos y los modifica, rompiendo los esquemas materiales y tradicionales, fusionándolos con el mundo moderno del consumismo. Mediante su fotografía cuestiona a la autoridad y, debido a varias de estas fotografías, ha sido encarcelado, acusado de cuestionar elementos simbólicos de Beijín.





En segunda instancia, y centrándonos en una *mirada histórico-social en relación a la apropiación* de cada una de las plazas, sin dejar de lado su situación actual, proponemos ponderarles desde la perspectiva de cómo el Estado interviene en estos espacios, tanto en lo que refiere a la formación y consolidación de los mismo como en lo que atañe a sus usos. Estos espacios, vale aclararlo, además, muchas veces se convierten en el soporte de la lucha por la apropiación entre el Estado y el pueblo.

Podemos analizar, así, los espacios estudiados ubicándolos en dos categorías distintas: la de los espacios en los que el Estado y el pueblo permanecen en un forcejeo constante por la apropiación del espacio público, y la de los espacios en los cuales el estado y el pueblo conviven de cara a la apropiación de los mismos a lo largo del tiempo.

Estas dos categorías, utilizadas para expresar similitudes a lo largo de la historia, también permiten analizar similitudes del presente que, si bien no son las mismas, refieren al mismo comportamiento del espacio y sus usos a lo largo de la historia.

5.1_ Los espacios del Estado vs. pueblo

En dos de los tres espacios desarrollados de cara a la producción de este trabajo, la Plaza de la Constitución en Ciudad de México y la Plaza Tiananmen en Beijín, podemos decir que: lejos de haber sido construidos para el uso y disfrute de la sociedad, lo fueron con el fin de representar y fortalecer el poder político de los gobernantes. Por otro lado, también es posible visualizar que a estos espacios, a lo largo de la historia, incluso hasta el siglo XX, el pueblo los ha

tomado, y se ha apropiado de ellos, como forma de protesta, la mayoría de las veces contra el mismo poder que el Estado intentó representar. El pueblo procedió, entonces, a lo largo de la historia, a tomar el espacio por lo que el espacio invoca: el poder.

Es precisamente por estas razones que caracterizamos a esos espacios como espacios públicos en los cuales la apropiación está marcada por la lucha entre el Estado y el pueblo.

Si bien lo observado en la visita a la Plaza de la Constitución en Ciudad de México planteó una situación distinta, con una plaza que estaba siendo intervenida en ocasión de un evento deportivo, analizando la apropiación del espacio y las características físicas de ésta, cuando no se encuentran allí actividades tan particulares como la observada podemos decir que la plaza responde al mismo patrón al que responde la Plaza Tiananmen.

Luego de haber recorrido y vivenciado estos lugares, observamos que las dos plazas, la Plaza de la Constitución y la Plaza Tiananmen, comparten una característica en común. En la actualidad, ambas, en las cuales sus usuarios mayoritariamente preeminentes son los turistas, el espacio parece simplemente expresar el recuerdo del significado que alguna vez tuvieron esos lugares para el poder y para el pueblo.

Estos espacios de escala monumental, extensos y vacíos, sin ningún tipo de equipamiento o vegetación que acerque esa grandiosidad a la escala humana, son ahora visitados por turistas que se interesan por estos lugares en virtud de lo que ellos

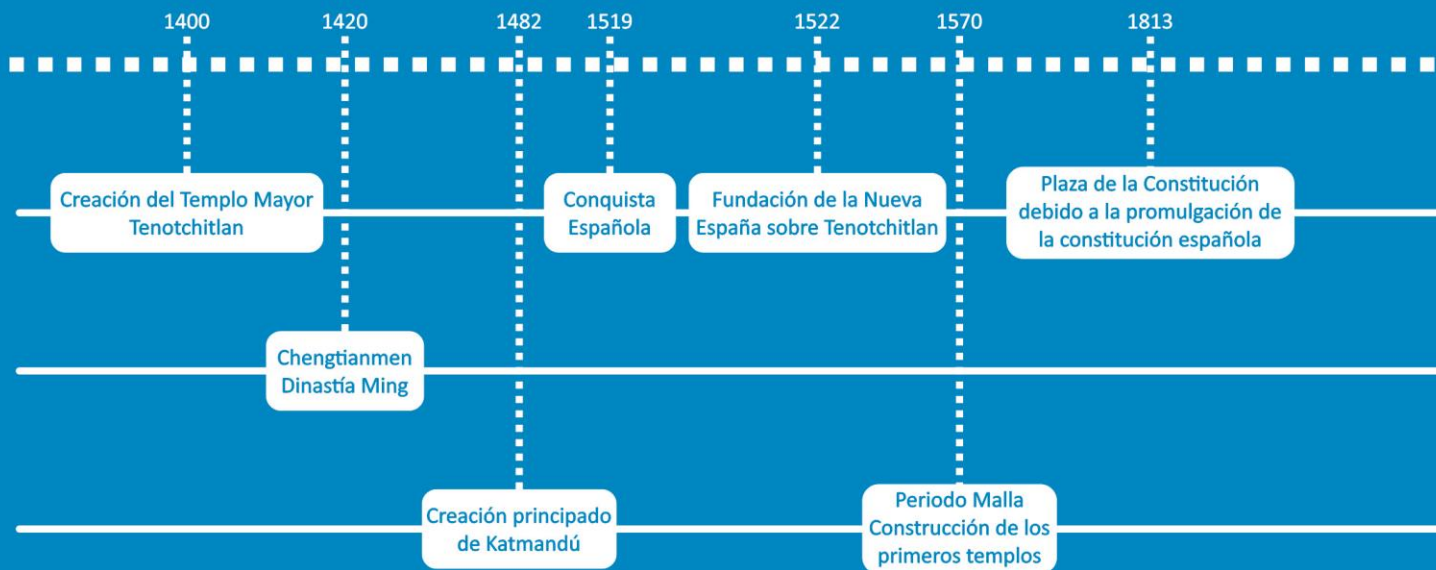
representan por lo que son en tanto sí desde el origen, desde la génesis, tanto por sus características físicas y arquitectónicas como por su significado histórico y social.

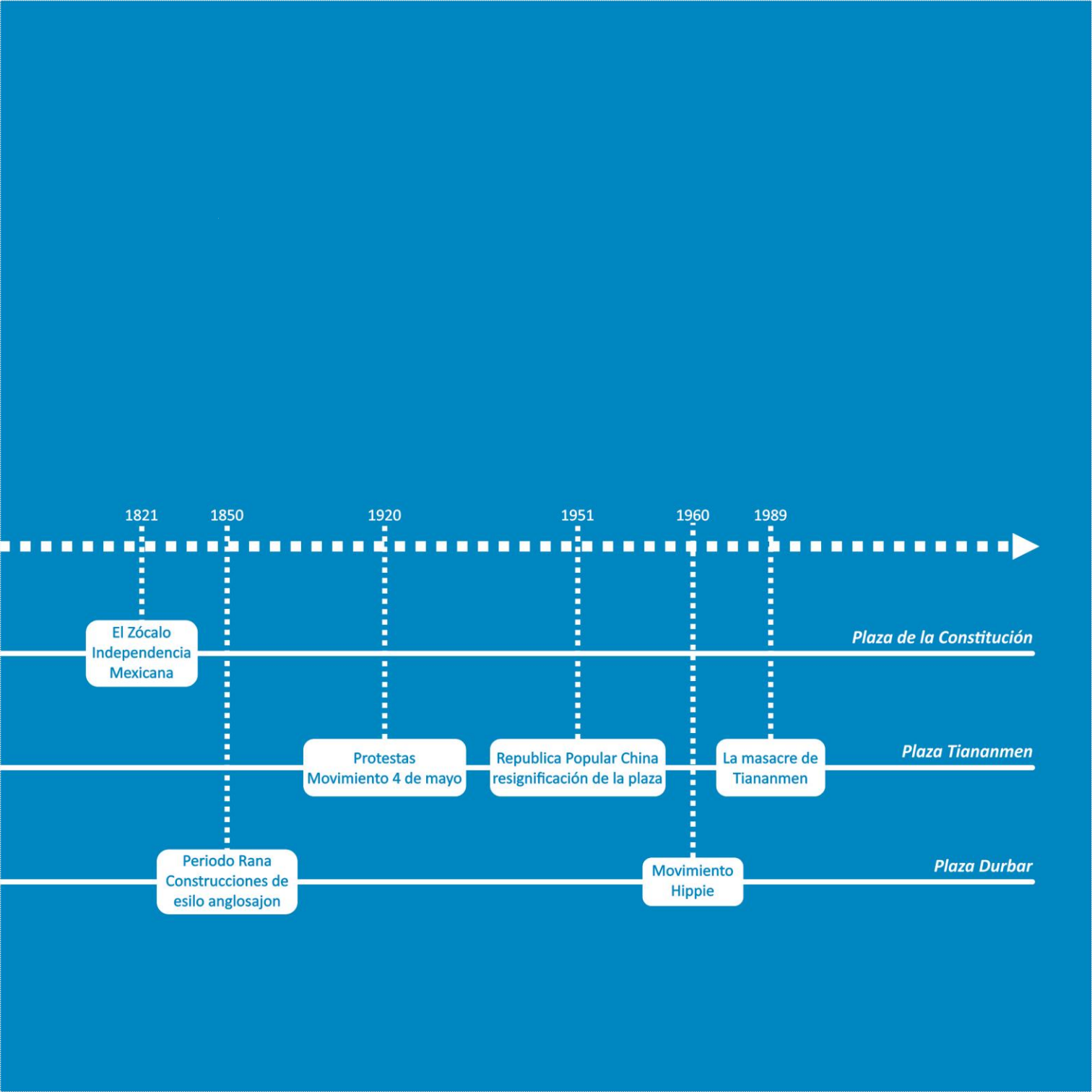
5.2_ El espacio del Estado y del pueblo

El origen de la Plaza Durbar, al igual que el de los otros casos analizados, también ha estado relacionado al poder político y a la representación de éste en su ciudad. Pero, a diferencia de las plazas anteriores, en la apropiación de este espacio siempre han convivido, sin lucha aparente, el Estado y el pueblo, desarrollándose y apropiándose cada uno a la par y compartiendo el uso de un mismo lugar.

Es por esta razón que se ha analizado a la Plaza Durbar como el espacio del Estado y del pueblo.

Las visitas “en viaje” a la Plaza Durbar permitieron evidenciar que sigue manteniendo los mismos usos y apropiaciones a lo largo de la historia. Si bien sus inicios están vinculados a las dinastías, en ella siempre se dio la apropiación tanto del poder político, utilizándola como escenario para la proclamación de los nuevos reyes, como el uso y la apropiación por parte del pueblo, que se apropia de la plaza para sus actividades cotidianas. Allí, el Estado y el pueblo conviven y comparten los usos y apropiaciones del lugar desde la propia concepción del mismo.





1821

1850

1920

1951

1960

1989

El Zócalo
Independencia
Mexicana

Periodo Rana
Construcciones de
esilo anglosajon

Protestas
Movimiento 4 de mayo

Republica Popular China
resignificación de la plaza

Movimiento
Hippie

La masacre de
Tiananmen

Plaza de la Constitución

Plaza Tiananmen

Plaza Durbar

La producción de este trabajo a partir de un curso opcional que, tal como fuera indicado al inicio del mismo, se circunscribió a la experiencia de curricularización del Viaje de Estudios de Arquitectura Gen. 2006 presenta aristas que claramente le diferencian y aportan tintes distintivos. Entre estas últimas cabe mencionar determinadas restricciones a la hora de observar, analizar y acopiar información en viaje. La observación, lejos de ser rigurosa y de que pueda efectuarse en distintos horarios y/o reiterarse en varias ocasiones, queda circunscripta a los días en que en ese sitio haya de estarse y a las condiciones climáticas o a los eventos que allí priman en ese día y lugar.

Las aristas antedichas también remiten a cosas muy positivas como las que devienen del intercambio de opiniones con los compañeros de viaje. En este trabajo objetivamos desde un inicio el no realizar un compendio a partir de las percepciones que tuvieran los demás integrantes de la generación. Tal vez trabajos futuros pudieran enriquecerse siguiendo cursos de acción de ese tipo.

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

Página 9 y 10: Mapamundi ilustrativo de las plazas visitadas

Producción propia

Página 29: Planta de la Plaza de la Constitución, México DF.

Producción propia

Página 30: Imagen aérea de la Plaza de la Constitución, México DF.

[http://viajerosblog.com/wp-](http://viajerosblog.com/wp-content/uploads/2011/06/zocalo_mexico_df.jpg)

[content/uploads/2011/06/zocalo_mexico_df.jpg](http://viajerosblog.com/wp-content/uploads/2011/06/zocalo_mexico_df.jpg) el 20 de abril de 2014

Página 32: Plano de la Ciudad de Tenochtitlán

<http://felipeforerohistoria.files.wordpress.com/2011/05/tenochtitlan-color.jpg> el 20 de abril de 2014

Página 43: Actividad de la NFL en la Plaza de la Constitución

<http://centrohistoricodelaciudaddemexico.com/nfl-experience-en-el-zocalo-los-fans-del-centro-historico>

Página 46: Planta de la Plaza Tiananmen, Beijing.

Producción propia

Página 47: Imagen aérea de la Plaza Tiananmen, Beijing.

<http://www.artehistoria.jcyl.es/v2obras22722.htm>

Página 55: Esquema ilustrativo de la Plaza Tiananmen, Beijing

<http://www.chinaspree.com/china-travel-guide/china-tours-beijing-tiananmen-square.html>

Página 57 y 58: Imágenes de la Plaza Tiananmen, Beijing.

Producción propia

Página 62: Planta de la Plaza Durbar, Katmandú.

Producción propia

Página 3 y 64: Imagen aérea de la Plaza Durbar, Katmandú.

<http://megaconstrucciones.net/construccion=katmandu>

Página 69: Plaza Durbar, Katmandú.

Producción propia

Página 70: Plaza Durbar, Katmandú.

Producción propia

Página 71: Plaza Durbar, Katmandú.

Producción propia

Página 74: Ai Weiwei Tiananmen Twenty Five Years Later

<http://iam.strongandfree.ca/blog/tiananmen-twenty-five-years-later>

Página 75: Ai Weiwei Serie Estudios sobre la perspectiva –
Tiananmen Square.

<http://artblart.com/tag/study-of-perspective-tiananmen/>

Página 79 y 80: Línea histórica en relación a las plazas.

Producción propia

BIBLIOGRAFÍA

Aguirre Botello, Manuel. *El Zócalo de la Ciudad de México*

<http://www.mexicomaxico.org/zocalo/zocalo.htm> - consultada el 20 de marzo de 2014.

Alexander, Cristopher. *Lenguaje de patrones.* Gustavo Gili Editorial, Barcelona 1980.

Blog de viajes El Lobo Bobo

<http://www.el-lobo-bobo.com/2012/09/durbar-square-o-la-plaza-del-palacio-13.html> - consultada el 20 de marzo de 2014.

Borja, Jordi. *La ciudad conquistada.* Alianza Editorial, 2003.

Borja, Jordi. *Espacio público: ciudad y ciudadanía.* Alianza Editorial, 2003.

Borja, Jordi. *Revolución urbana y derechos ciudadanos,* Alianza Editorial, 2013.

Careri, Francesco. *Walkscapes, El andar como practica estética.* Gustavo Gili Editorial, Barcelona 2013.

Cullen, Gordon. *El paisaje urbano.* Editorial Blume, Barcelona 1981.

El Gran Tenochtitlan

<http://elgranatenochtitlan.blogspot.com/> - consultada el 20 de octubre de 2014.

Fernández, Roberto. *Política y espacio público: ciudadanía radical en manifestaciones conmemorativas en Espacio Público y ciudadanía*, Revista de Arquitectura, 2011. n° 24. Santiago: FAU, Universidad de Chile.

Foucault, Michel. *Vigilar y Castigar*. Siglo XXI Editores, 2013 [1975].

Fuentes Pérez, María Jesús, *Diccionario de historia urbana y urbanismo: el lenguaje de la ciudad en el tiempo*. Universidad Carlos III, Madrid 1999.

Gamas Torruco, José. *México y la Constitución de Cadiz*, de la serie “*Documentos Históricos para el estudio de las Constituciones de México*”.

Gehl, Jan & Gemzoe Lars. *Nuevos espacios urbanos*, Gustavo Gili Editorial, 2002.

Gehl Jan. *La humanización del Espacio Urbano*. Reverté Editorial, Reimpresión 2013.

Gómez Peltier, Gustavo. *Siglo XIX: de la Plaza de la Constitución al Zócalo* en <http://www.guiadelcentrohistorico.mx/kmcer0/1-el-centro->

fondo/siglo-xix-de-la-plaza-de-la-constituci-n-al-z-caló - consultada el 20 de marzo de 2014.

Koolhaas, Rem/Mau, Bruce/Werlemann, Hans/Sigler, Jennifer. *S, M, L, XL.* The Monacelli Press Editorial, 1998.

Kirschenmann, Jörg C. *Vivienda y espacio público: rehabilitación urbana y crecimiento de la ciudad,* Gustavo Gil Editorial, Barcelona, 1985.

<http://www.nexos.com.mx/?p=15545> - consultado el 28 de marzo de 2014.

Krier, Rob. *El espacio urbano.* Gustavo Gil Editorial, Barcelona 1985.

La historia de un artista disidente: Ai WeiWei

<http://culturacolectiva.com/la-historia-de-un-artista-disidente-ai-weiwei/> - consultada el 16 de octubre de 2014.

Matos Moctezuma, Eduardo. *La Plaza Mayor o Zócalo en tiempos de Tenochtitlan*

<http://www.arqueomex.com/S2N3nTenochtitlan116.html>
consultada el 28 de marzo de 2014.

Monnet, Jerome. *Historia, uso y abuso del Zócalo*

<http://www.nexos.com.mx/?p=15545> - consultada el 20 de marzo de 2014.

Ortega, Sandra. *Siglo XIX: De la Plaza de la Constitución al Zócalo*

<http://www.guiadelcentrohistorico.mx/kmcero/1-el-centro-fondo/siglo-xix-de-la-plaza-de-la-constituci-n-al-z-calo> - consultada el 20 de octubre de 2014.

Peñalosa, Enrique. *La humanización del Espacio Urbano*. Reverté Editorial, Reimpresión 2013.

Pérez Quintana, Enrique. *La Catedral Metropolitana obra máxima de la arquitectura virreinal*

<https://mx.noticias.yahoo.com/blogs/por-debajo-piedras/la-catedral--metropolitana-obra-m%C3%A1xima-de-la-arquitectura-virreinal-181319263.html> - consultada el 20 de octubre de 2014.

Plaza Durbar de Katmandú

<http://trekkingennepal.wordpress.com/2014/06/19/plaza-durbar-de-katmandu-guia-completa/> - consultada el 20 de marzo de 2014.

Plaza Tiananmen

<http://www.arqhys.com/construccion/plaza-tian-anmen.html>
consultada el 20 de marzo de 2014.

Plaza de Tiananmen

http://www.ecured.cu/index.php/Plaza_de_Tian'anmen
consultada el 20 de marzo de 2014.

Rojas Rabiela, Teresa. “*Las cuencas lacustres del Altiplano Central*”, *Arqueología Mexicana* volumen XII, número 68, México, julio-agosto de 2004.

Rubín, María José. *Plaza de Tiananmen, símbolo de la nueva China*
<http://sobrechina.com/2010/01/15/plaza-de-tiananmen-en-beijing-simbolo-de-la-nueva-china/> - consultada el 28 de marzo de 2014.

Sitte, Camilo. *Construcción de ciudades según principios artísticos.*
Gustavo Gil Editorial, Barcelona 1980.

Spence, Jonathan. *The gate and the square.*
http://www.morningsun.org/stages/tsquare/spence_gate.html
consultada el 20 de octubre de 2014.

Tiananmen, La historia silenciada
<http://www.talcualdigital.com/Nota/visor.aspx?id=87287&tipo=A>
consultada el 20 de marzo de 2014.